

beginning. Military governors ignored treaty obligations, encouraging Jewish and Moorish merchants to settle there in order to supply the garrison, and also profited by selling residency and trading licences to a growing immigrant population from around the Mediterranean. The authors' assertion that 'terms of the Treaty of Utrecht had created a distinctly new Gibraltar' (24) might therefore be clarified: what forged modern Gibraltar was more precisely the violation of these terms and the governors' assertion of fuller authority over the Rock than the letter of imperial and international law permitted.

The book's most novel and, to Hispanists, most important aspect is the considerable attention paid to Gibraltar's relations with Spain since 1704, the subject of Chapter 4. The striking feature here is the extent to which cross-border relations have largely operated on a distinct plane from the acrimony between London and Madrid over the matter. This tendency can be observed down to the Franco regime's decision to seal the border in 1969, but may be best illustrated in the story of the Spanish commander at Algeciras, who, after a failed Spanish siege of the Rock in 1727, congratulated his British counterpart across the bay with the gift of a fatted calf! The local populations on both sides shared common interests that were often out of sync with their respective sovereigns. For example, what locals on both sides considered free trade the protectionist Spanish government considered smuggling, an activity that cost the Spanish treasury staggering amounts in lost revenue each year. For its part, the British government became increasingly anxious about alien residents and relatively lax cross-border movement, imposing progressively stricter regulation of both beginning in the 1860s. The authors depict the early twentieth century as a period of close and constructive cross-border social and economic relations, La Línea melding with Gibraltar to form a single binational conurbation.

According to Grocott and Stockey, relations only deteriorated after the Spanish Civil War and the rise of the Franco regime (to which the town, ironically, had lent its sympathy during the conflict). What had been a fringe and mostly symbolic Spanish irredentism throughout the nineteenth century transformed during World War II into an active goal. In contrast to other aspects of early Francoist foreign policy, resolve over the Gibraltar matter intensified over the next decades, culminating in the closure of the border from 1969–1985. Gibraltar's identity as a border town thus declined, though the authors offer little insight as to what might replace it. Gibraltar is for now part of the European Union by virtue of its relationship to Great Britain, but is immune from much of the financial and commercial regulation governing the large European economies—perhaps suggesting another chapter in the long and complex history of the Rock's sovereign status. The authors emphasize 'nation-building' projects undertaken by the Gibraltar government and briefly survey the ongoing juridical and political impasse between Spain and the United Kingdom. Central to this is the problem of self-determination, a prescription from the age of decolonization that has acquired altogether different and more troubling connotations for contemporary Spain and the EU. These, however, may be problems best left for future historians and beyond the current authors' scope. Scholars, students, and general readers looking for a concise, informed, and up-to-date introduction to Gibraltar's modern history—along with an extensive bibliography—would be well advised to begin here.

SASHA D. PACK

State University of New York at Buffalo.

Discursos coloniales: texto y poder en la América Hispana. Edición de Pilar Latasa. Biblioteca Indiana 31. Pamplona: Universidad de Navarra/Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert. 2011. 190 pp.

Bajo un amplio y sugerente título relacionado con el tema del proyecto de investigación que enmarca la publicación: 'Autoridad y poder en la España del siglo de oro: la representación del

Imperio, la imagen de una política exterior', cuyo investigador principal es Jesús María Usunáriz, Pilar Latasa, ofrece una valiosa edición de artículos académicos que reflexionan desde múltiples perspectivas sobre el tema: 'Viejo Mundo y Nuevo Mundo en las crónicas de Indias', título del congreso internacional donde se presentaron dichos trabajos en junio 2010: Providence, Rhode Island, bajo el auspicio de la John Carter Brown Library, el Department of Hispanic Studies de Brown University y GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro) de la Universidad de Navarra.

La publicación reúne, en 190 páginas, diez valiosos artículos de especialistas de primera línea en los estudios coloniales. El volumen, precedido por un breve prefacio contextualizador de Ted Widmer y algunas sinópticas 'consideraciones generales', especialmente sobre cada uno de los estudios, de Pilar Latasa, se inicia con el trabajo de Rolena Adorno, 'El arte gráfico de la *Historia antigua de México* (1780–1781) de Francisco Javier Clavigero'. Centrado en las imágenes y en un diálogo complementario con otras perspectivas sobre la obra de Clavigero (con 'g', según prefiere la autora para atenerse a la ortografía usada por el mismo autor y la comunidad científica), el estudio busca recuperar la perspectiva didáctica del cronista para concentrarse especialmente en la importancia de las antiguas pinturas mexicanas como una de las fuentes de su historia. Con mirada aguda, Adorno demuestra en su artículo lo que podríamos llamar el papel *traductivo* que la obra del jesuita expulsado de México cumple en relación al pasado precolombino, toda vez que las estampas de su *Historia* revelan una función mediadora que es capaz de transmutar el mundo indígena americano hacia el presente de Clavigero, ajustándolo a los parámetros del universo cultural de llegada con la finalidad de proyectarlo, a su vez, críticamente hacia el futuro.

En una línea de reflexión cercana, aunque en función de un tema directamente traductológico, Fermín del Pino-Díaz contribuye al volumen con un artículo titulado 'Acercas de las traducciones de Acosta (1590): ¿tradiciones o traiciones?', donde expone una reflexión crítica sobre el problema de la edición de obras antiguas, enfatizando el inevitable riesgo de 'traición' que esto implica en la medida que editar obras del pasado sería comparable a traducirlas hacia el presente y establecer, así, posibles lealtades (traductológicamente *libres*, podríamos decir) con el universo de llegada al que pertenece el traductor. Por medio de esta línea argumentativa, el autor del artículo se concentra en la revisión de las traducciones antiguas y modernas del Padre José de Acosta, deteniéndose muy especialmente en la traducción inglesa de 2002 dirigida por Walter Mignolo (Duke University) por ser este trabajo, desde la perspectiva de del Pino-Díaz, un destacable ejemplo de 'traición' al texto del jesuita debido, precisamente, a la imposición doctrinaria que el profesor de Duke le impondría a la obra éste, entre otros problemas derivados de lo mismo.

Los trabajos de Luis Albuquerque, 'Crónicas de Indias y relatos de viaje: un mestizaje genérico' y José Antonio Mazzotti, 'Mezquitas, agravios y traiciones: sobre el discurso caballeresco en las crónicas de la conquista' ofrecen, por otro lado, interesantes reflexiones teóricas sobre el género cronístico a partir de sus particulares objetos de estudio. En el artículo de Albuquerque asistimos a una sugerente reflexión teórica que postula a las primeras crónicas de Indias como uno de los hitos implicados en la constitución del relato de viaje, toda vez que la naturaleza híbrida y tensionada entre lo ficcional—no ficcional del género cronístico aparecería como un rasgo directamente correlacionado con la capacidad que tendría, a su vez, el género de viaje para *hipostasiarse* en otros moldes sin perder su esencia. La contribución de Mazzotti, a su tiempo, ofrece una lectura de las crónicas de Indias que expande, desde una mirada más contemporánea e ideológica, el clásico aporte que hiciera Irving A. Leonard en *Los libros del conquistador* (México DF: Fondo de Cultura Económica, 1949) sobre el impacto de las novelas de caballerías, a un plano discursivo colonial más amplio y complejo que el autor propone llamar 'discurso caballeresco' a partir de las conceptualizaciones contenidas en tres conocidos tratados de fines del siglo XV: el de Raimundo Lulio, el del Infante Juan Manuel y el de Alfonso X.

En una perspectiva ya algo distinta, el artículo 'El bautizo del Nuevo Mundo. Hacia una tipología de la temprana toponimia americana', de Ángel Delgado Gómez, aborda el poco

tratado tema de los nombres que fueron conferidos a la nueva realidad física y sociopolítica del Nuevo Mundo con el fin de explicitar la racionalidad que operó, en términos de intenciones y percepciones, en los distintos agentes involucrados en la empresa colonizadora de América. Al interior de una revisión detallada de una serie de ejemplos categorizados según criterios temáticos, destaca en el análisis la comparación que se hace entre la perspectiva católica (contrarreformista) y la protestante en cuanto al acto de nombrar, así como la explicitación que se ofrece de la estrategia transatlántica implementada por Hernán Cortés al llamar Nueva España a los territorios conquistados, logrando crear, con ello, un modelo de proyección de Europa sobre el Nuevo Mundo que sería imitado posteriormente por otras potencias de la época.

La editora del volumen, Pilar Latasa, a su vez, contribuye con un trabajo que explora, por medio de las pautas del género corográfico y su correlación con las *Noticias políticas* de Pedro Ramírez, el surgimiento del primer discurso criollo regional, vinculado específicamente a la ciudad de La Plata y la provincia de Charcas. Con el título 'Charcas reivindicada: historia local y discurso criollo en las *Noticias políticas* de Pedro Ramírez del Águila', el estudio demuestra que la relación descriptiva del escritor malagueño es, a pesar del olvido y de ser una obra de carácter histórico y geográfico, una importante fuente para la comprensión de cómo surgió el primer discurso reivindicativo de la provincia de Charcas, teniendo, además, como modelo el discurso corográfico que en la época ya exaltaba a la ciudad de Lima. Sin pretenderlo y guardando las distancias, al artículo de Latasa puede atribuírsele el valor agregado de ser, asimismo, un aporte indirecto al debate sobre la tensión discursiva local-global que caracteriza al actual proceso de globalización en curso y que tiene a la conquista de América como un primer antecedente.

Desde una óptica disciplinaria distinta, el trabajo 'Plantas en la *Breve relación* del capitán Juan Recio de León, 1623', de Gabriel Arellano, reflexiona también sobre la crónica de Indias desde una perspectiva que enfatiza el valor de lo local a través de una revisión interdisciplinaria de las distintas plantas consignadas en la relación de Juan Recio de León a propósito de su incursión al legendario Gran Paytite, en la actual Bolivia. El estudio representa un excelente aporte científico a la comprensión del tema de la descripción de la naturaleza de las tierras descubiertas, inaugurado por Colón, como prueba del éxito de la empresa.

'Visión del mundo y paradigmas culturales en la capitulación de Juan Ponce de León sobre la conquista de La Florida (1513)' es el título de la aportación de Raúl Marrero-Fente. A través de una revisión de los documentos jurídicos relacionados con la expedición de Juan Ponce de León a La Florida, el artículo demuestra que la verdadera motivación de su viaje no se relaciona con la búsqueda de la fuente de la juventud, como suele afirmarse en las crónicas. La total ausencia de tal mito, como lo califica el investigador, en las capitulaciones para el descubrimiento de la isla Bimini, deja libre el camino para una sola conclusión muy distinta y sí respaldada por los textos legales: que el origen de la expedición en realidad radica en la voluntad del rey Fernando de compensar a Ponce de León por la pérdida de la gobernación de Puerto Rico, tras haber decidido retornársela a Diego Colón, según consta en decreto real del 21 de julio de 1511.

'La estela de Ambrosio de Morales en *La Florida del Inca*', contribución al volumen de Fernando Rodríguez Mansilla, tiene como objetivo demostrar la influencia del historiador y amigo del Inca Garcilaso, Ambrosio Morales, en la obra estudiada del primero, teniendo en cuenta, para ello, tanto la esmerada construcción narrativa como la incorporación que el texto haría del mito goticista con miras a proporcionar los fundamentos para la tesis de la hegemonía española en América por medio de la comparación entre Hernando de Soto y el rey godó Alarico, entre otras.

Por último, el artículo de José María Usunáriz, 'América en la política internacional española de la primera mitad del siglo XVII a través de las crónicas y relaciones de sucesos', aborda directamente y de un modo que Latasa en la introducción bien califica de 'imperial', el tema del poder, en la medida que propone la necesidad de incorporar de un modo más estrecho

los conflictos relacionados con el antagonismo hispano-holandés que tuvieron lugar en América durante la primera mitad del siglo XVII, al contexto mayor de las tensiones religiosas, comerciales y dinásticas que se daban al interior de las relaciones internacionales europeas durante el siglo XVI, particularmente en referencia a la guerra de los treinta años.

Si bien el hilo conductor propuesto por Latasa en el título, en cuanto al tema del poder, no parece tan evidente, la edición representa, sin lugar a dudas, un gran aporte al estudio de las crónicas de Indias, precisamente, tal vez, por ser capaz—entre otras razones—de reunir en un solo volumen enfoques diversos, de excelente rigurosidad intelectual y con una presentación formal, en todo aspecto, tan bien cuidada.

ROBERTO VIERECK SALINAS

Concordia University, Montreal.

JOANNE RAPPAPORT AND TOM CUMMINS, *Beyond the Lettered City: Indigenous Literacies in the Andes*. Narrating Native Histories Series. Durham, NC/London: Duke University Press. 2012. 370 pp.

It was a brave new world in the postconquest Andes, peopled by foreigners (Spaniards and Africans), organized around European-style institutions and urban grids, and, for a society that did not practise alphabetic writing or pictographic narratives, filled with novel visual and textual representations. In *Beyond the Lettered City*, Joanne Rappaport and Tom Cummins focus on the influence of literacy, both alphabetic writings and visual images, in the less studied non-Incaic northern Andes (contemporary Colombia and Ecuador) among the Muisca, Pasto and Nasa ethnic groups. Anyone familiar with the mechanisms of Spain's colonial bureaucracy knows that empire-building in the Americas left a thick paper trail. Yet Rappaport's and Cummins' work surprises. It successfully reminds us of the large number and variety of alphabetic, visual, and performative texts that indigenous Andeans, both the native elite and common unlettered men and women, encountered in the colony. How native peoples used these multivalent texts to navigate the new colonial theatre to their advantage, even as 'visual literacy functioned as a colonial instrument' (77), is the primary preoccupation of this work.

Beyond the Lettered City considers the intellectual contributions of indigenous peoples, challenging Angel Rama's contentions (1984) that literacy resided only in Spanish *letrados* (men of letters), notaries, artists and priests, as well as European studies that equate literacy exclusively with alphabetic texts. Following the work of Elizabeth Boone and Walter Mignolo (1994) and their own scholarship, Rappaport and Cummins argue that literacy also encompasses an understanding of social and cultural symbols and representations and for the Americas, fluency with colonial institutions and practices. Under this more inclusive model, a more nuanced representation of intellectual production in the Americas emerges, 'a parallel lettered city' (115) within the indigenous world. While some figures from the Andes are more familiar, such as Felipe Guaman Poma de Ayala and Inca Garcilaso de la Vega, Rappaport and Cummins make the case for the importance of the large number of native readers, writers, painters, decorative artists, and mapmakers to the daily operations of Spanish rule. Their study draws on an impressive source base—often analysed through interdisciplinary theoretical models—comprising mundane documents, prescriptive readings such as sermons and notarial guides, and maps and images (including nine colour plates).

Who participated in the indigenous lettered city? The majority of sources highlight a predominantly elite male enterprise. Native nobles consciously participated in the production of alphabetic texts and documents, most commonly through wills, land claims, legal petitions and maps, in order to legitimize their status and authority. The stunning image of a *cacica* (a female member of the hereditary nobility) draped in an elegantly detailed indigenous *manta* (shawl) at the base of a church column, however, reminds us that power did not rest alone in